

Chelsy Fabiola Gálvez Pichilla

UN PEZ PARA UNA NIÑA

Mi hija se acercó aún desconocido en la playa. Lo que sucedió después fue una verdadera lección.

Somos buenas mamás, le dije a mi amiga mientras nos sentábamos en unas confortables sillas de playa bajo una sombrilla clavada en la arena y veíamos a nuestras hijas jugar a la orilla del agua.

De hecho, aquella mañana de verano me sentía una madre excepcional. Me levante temprano prepare la comida para el picnic, subí al auto a mis dos hijas de 5 y 3 años y pase a recoger a mi amiga y a sus dos hijas, luego conduje durante una hora y media asta lo costa de nueva yersi donde extendimos nuestras toallas a las 10 en punto.

De pronto las niñas echaron a correr a unos 45 metros de nosotras, a un hombre no mayor de 55 años que estaba pescando